

Resumen

El presente boletín informativo evalúa los factores agroclimáticos y agronómicos observados hasta octubre de 2014 que determinan el desarrollo de los cultivos y la producción agrícola de 2014. Los análisis de los indicadores ambientales y agronómicos derivados de información satelital se enfocan en patrones mundiales y analizan más en profundidad las áreas y países de mayor producción. Este boletín informativo también habla sobre desastres ocurridos y las perspectivas de El Niño e incluye estimaciones de producción mundial de cereales y soja realizadas por CropWatch.

Condiciones agroclimáticas generales

Durante el período del informe, varias regiones se vieron afectadas por una combinación de valores poco comunes y a veces extremos de precipitación y temperatura, por lo general acompañados por cambios en la radiación solar asociados a ellos.

Grandes zonas de la región sur de Sudamérica sufrieron una ola de calor (temperaturas de entre 2,0 y 2,4 °C por encima del promedio; + 2,6 °C en Paraguay), con frecuencia acompañada por precipitaciones entre 15 y 25 % por sobre los valores promedio. El fenómeno afectó los cultivos aunque, a pesar de las altas temperaturas, el rendimiento no se redujo sustancialmente. Las altas temperaturas con frecuencia fueron producto de una abundante radiación solar, por ejemplo en Colombia (+6 % de radiación fotosintéticamente activa) y Ecuador (+8 %). En Norteamérica, la anomalía térmica más importante (+2,6 °C) se produjo en la costa oeste y estuvo asociada con baja radiación y precipitaciones un 12 % por encima de los valores promedio.

Algunas zonas de Europa y Asia, desde el Mediterráneo hasta la región occidental de Siberia, al otro lado del noreste asiático, sufrieron una combinación de sequía leve (-5 % a -25 % de precipitaciones) y bajas temperaturas, mientras que muchas zonas meridionales se vieron afectadas por graves sequías (-40 % e inferiores), entre ellas Nueva Zelanda, la provincia del Cabo Occidental en Sudáfrica y zonas vecinas (Botsuana -56 % y Suazilandia -51 %) y zonas meridionales y del norte de Australia. Las Grandes Llanuras de los EE. UU. se vieron beneficiadas por importantes variaciones positivas del nivel de precipitaciones (+61 %), tal como sucedió en una zona centrada en torno a la región de Mongolia (+255 %) Uzbekistán (+175 %), Kirguistán (181%) , Tayikistán (+311%) y la regiones chinas de Gansu y Xinjiang (+198 %). Si bien generaron estragos en algunos lugares, las precipitaciones han repuesto la humedad del suelo, favorecieron el crecimiento en zonas de pastoreo, una buena noticia para la mayoría de las economías basadas en la ganadería trashumante, y generaron condiciones favorables para la próxima cosecha invernal.

Indicadores agronómicos

En Sudamérica y en el sur y sudeste de Asia prevalecen las intensidades de cosecha elevadas por encima del 150 %. Si bien en la mayoría de las tierras de cultivo invernales los valores de intensidad de cosecha están cerca del 120 %, en zonas demasiado frías para cultivos invernales (como ciertas partes de Rusia) la variable disminuye a 100 %. En Sudamérica y el sur de Australia se informaron modestos aumentos en la intensidad de cosecha (+2 %), pero se produjeron importantes disminuciones en Europa Occidental (-6 %) y en el sur y sudeste de Asia (-7 %). Los informes de la mayoría de los países muestran poco cambio en la intensidad de cosecha, salvo algunas excepciones (Camboya -18 %, las Filipinas - 14%, Reino Unido -13 %) que suelen poder explicarse por acontecimientos extremos. En China, las condiciones favorables

produjeron un aumento en la intensidad de cosecha, con valores positivos en regiones cuya producción fue mejor de lo esperada (Mongolia Interior +4 % y la región de Loess +5 %) y valores negativos en zonas afectadas por sequías y por otras condiciones ambientales menos frecuentes (Baja Yangtsé -7 %, sudoeste de China -11 % y China meridional -13 %). La fracción de tierra cultivable cosechada aumentó en el continente americano (+8 % en el norte y +4 % en el sur) y en el sur de Australia (+12 %). En el caso de Sudamérica, los números precedentes son parte de la explicación del el buen desempeño de la mayoría de los cultivos de Argentina y Brasil: ambos países experimentaron un aumento record (+10 % ambos) de la fracción de tierra cultivable cosechada.

Proyección de producción para 2014

Según las estimaciones de CropWatch, la producción combinada mundial de maíz, arroz y trigo para 2014 rondará los 2.469 millones de toneladas: 994 millones de toneladas de maíz, 756 millones de toneladas de arroz y 720 millones de toneladas de trigo. Se calcula que la soja alcanzará los 295 millones de toneladas. Eso significa que la producción de maíz y de arroz no sufrirá cambio alguno, mientras que la de trigo aumentará un 2 % con respecto a la última campaña. La soja registrará un aumento más significativo del 6 %.

Si sólo se toma en consideración a los principales productores, la situación es levemente menos favorable para el maíz (-1 % en comparación con la última temporada), similar para el arroz (0 %) y el trigo (+2 %), pero mucho mejor para la soja (+9 %) debido a las condiciones meteorológicas favorables pero también a que los productores menores de soja siguen perdiendo terreno frente a los principales productores: los Estados Unidos, Brasil y Argentina. Las cifras además confirman que el maíz y el arroz siguen consolidando su dominio mundial entre los cereales (en su mayoría a expensas del trigo de primavera).

En lo que concierne a los principales exportadores, su producción básicamente se estancará, con excepción de la soja cuya oferta puede aumentar hasta un 7 %. Se estima que ocurrirán disminuciones en la producción de maíz de Norteamérica (Estados Unidos -1 %, pero sobre todo en Canadá: -16 %), Polonia (-12 %) e India (-13 %). Este año, en términos de producción, India ocupa el sexto lugar.

Un rasgo importante de la temporada actual es que, después de varias malas campañas, volvieron las condiciones favorables a las principales regiones agrícolas de Sudamérica: la producción de trigo aumentó un 15 % en Brasil e incluso un 22 % en Argentina; en el caso de la soja, el aumento equivale a un 9 % y un 4 % respectivamente.

En China, la producción total de los tres cereales principales equivale a 538 millones de toneladas. Si se agregan los cereales menores, los tubérculos y las legumbres (incluidas 13 millones de toneladas de soja), la cifra llega a los 606 millones de toneladas. En comparación con la producción del año anterior, en China se produjo un 1% menos de maíz, el arroz se mantuvo estable y la producción de trigo aumentó un 1%. La mayoría de los cambios están relacionados con las condiciones meteorológicas, excepto en el caso de la soja (-2%), en cuyo caso la caída es la continuación de la tendencia de la última década.